PASOS PARA EL ESTUDIO Y LA EXPOSICIÓN DE UN TEXTO ANTROPOLÓGICO *

Esteban Krotz

El objetivo de este texto consiste en señalar una serie de elementos necesarios para apropiarse intelectualmente de un texto antropológico y/ o para prepararlo para una exposición en clase. Vale para los textos habitualmente breves contenidos en los programas de los cursos de la licenciatura en antropología social, pero sirve también para el estudio de obras más voluminosas. Se trata de un esquema entre otros posibles que hay que adecuar al propósito específico del que se trate (estudio individual, trabajo en grupo, exposición en clase, etc.).

I. Premisas

1. El **estudio científico** de un texto antropológico no es lo mismo que su **lectura,** aunque esta última sea parte de lo primero.

2. El estudio científico de un texto antropológico no puede realizarse adecuadamente sin hacer **anotaciones:** tratar de trabajar un texto sistemáticamente sin tomar notas de él y de las ideas propias, es una especie de pérdida de tiempo. (Naturalmente, estas notas no deben hacerse en el mismo texto, a no ser que se trate de una copia propia; este caso, sin embargo, suele ser el menos frecuente en la vida de la/os antropóloga/os).

3. La ciencia antropológica es un proceso de discusión no acabado. Esto significa que cualquier enunciado suele estar en algún tipo de **relación** explícita o implícita con otros enunciados, otras obras, otros autores. Por consiguiente, para una comprensión –y explicación– cabal de un enunciado es imprescindible encontrar y explicitar este tipo de **relaciones entre el texto en cuestión y otros textos.**

4. Por la misma razón, el estudio –y la exposición– de un texto antropológico se beneficia siempre si no se empieza simplemente a leerlo, sino si se le aborda con algún tipo de **pregunta,** de **interés explícito** (que pueden provenir, por ejemplo, de la exposición del programa por el maestro, de la lectura del mismo, de la lectura de otras obras, de una inquietud personal, de interrogantes surgidos durante el trabajo de campo, etc.).

II. Procedimientos

Para el estudio científico de un texto antropológico es necesario –especialmente si se le quiere preparar para una exposición– realizar al menos **dos lecturas completas:** la primera, más o menos rápida, para enterarse **a grandes rasgos** del contenido, de la problemática, etc. de la obra en cuestión y, en dado caso, formular la pregunta de la que se habló en el inciso I-4; la segunda, ya más detenida, será propiamente **analítica.** Para esta segunda lectura y la toma de los apuntes correspondientes puede seguirse el siguiente esquema:

1. **Ficha precisa** del trabajo a que se refieren las notas, la exposición e **indicación rápida** - en una o dos oraciones - de la temática o problemática general a que se refiere la obra. (En el caso frecuente en los cursos de que el texto por estudiar sea un capítulo de un libro, un artículo de una revista, etc., es conveniente hacer alguna anotación sobre la obra completa de la que se trabajará una parte).

2. Señalamiento de la **intención** o el **objetivo** del/a autor/a: ¿qué es lo que el/a autor/a se propone demostrar, aclarar, comprobar?
Muchas veces pueden utilizarse para esta parte citas de la introducción o de las conclusiones de la obra en cuestión. Frecuentemente, un/a autor/a contrasta lo que quiere elaborar con opiniones a su juicio erróneas, es decir, señala las opiniones con las que no está de acuerdo y que quiere refutar; puede ser útil anotar este tipo de comentarios aquí (recuérdese el inciso I-3).

3. **Esquema general** de la obra.
En este inciso, igualmente muy breve como los dos anteriores, se trata de dar en pocas palabras un **resumen** muy sintético de los elementos centrales de la obra. Entre estos están:

a) ¿Cuáles son los **apartados** (capítulos, incisos, etc.) de que consiste la obra?

b) ¿Cuál es el **modelo explicativo** que utiliza el/a autor/a (en caso de tenerlo, ya que también hay obras meramente descriptivas)?

c) ¿Cuáles son **conceptos o definiciones** centrales de la obra cuyo conocimiento/exposición es necesario para su comprensión?

d) ¿En qué **material empírico** (en caso de haberlo) se basa (por ejemplo: datos demográficos, históricos, políticos, económicos, etc. de tal y tal tipo, en tal y tal lugar, correspondientes a tal y tal época, referentes a tal y tal sector poblacional, etc.) y de qué **fuentes** (revisión de tales archivos, trabajo de campo de tal a tal fecha, etc.) provienen?

(Observación: estos tres puntos serán relativamente breves, tanto en las notas como en una exposición. Constituyen algo así como la **introducción,** las bases o una **visión panorámica general** para poder saber de qué se trata y qué es lo que vendrá después).

4. **Desarrollo del argumento** de la obra.

Por lo general –y menos en una exposición– no se trata aquí de una recapitulación detallada de la obra y de todos los datos y todas las consideraciones contenidas en ella, sino de un **resumen sistemático y coherente.**

La selección de los materiales aquí anotados/ expuestos se derivan de lo tratado en los tres puntos arriba señalados y deben contener todo lo necesario para que uno mismo y el auditorio pueda entender/ obtener una **visión completa** de los elementos centrales de la obra en cuestión y necesarios para comprender y discutir lo que sigue después.

Aquí hay que recordar nuevamente que a menudo uno estudia/ expone un texto no porque interese en su totalidad, sino porque es **relevante** con respecto al estudio o la discusión de un fenómeno determinado, un modelo particular, una discusión conceptual específica, etc. Es decir –recuérdense nuevamente los incisos I-3 y I-4–, uno estudia/ expone el texto de acuerdo con un interés o una pregunta particular. Cuanto más claro se tenga este interés, esta pregunta, tanto más fácilmente se podrá distinguir entre los elementos que deben **seleccionarse** aquí y los que por el momento no son relevantes.

(En caso de no tenerse tal interés o pregunta, uno puede guiarse por la misma pregunta del autor de la obra; véase inciso II-2).

5. **Conclusiones** del/a autor/a: ¿cómo resume el/a autor/a su obra? ¿qué es lo que él/la mismo/a afirma haber encontrado, aclarado, demostrado? ¿qué valor atribuye él/la mismo/a a su obra? ¿qué perspectivas se desprenden, según él/la mismo/a, de su obra para estudios futuros de la problemática en cuestión?

Este punto nuevamente será relativamente breve; puede verse como un resumen del punto anterior.

6. **Primera** parte de la evaluación (crítica): **evaluación de la obra en sus propios términos.** Es decir: ¿logró la obra lo que se propuso el/a autor/a? ¿hay coherencia entre el objetivo, el desarrollo de la obra y las conclusiones? ¿existe claridad en cuanto a los conceptos y el modelo elaborados y su utilización en el análisis? ¿concuerda lo afirmado con el material empírico presentado?

7. **Segunda** parte de la evaluación (crítica): **confrontación con otras obras.** Aquí puede relacionarse la obra completa con otras obras completas del mismo tipo o bien partes de la misma con partes de otras (por ejemplo, comparar los modelos, las metodologías, la calidad de materiales empíricos, la definición y utilización de conceptos, los resultados; es importante recordar que no es admisible comparar sin mayor análisis, obras escritas en épocas históricas diversas, comparar un artículo exploratorio con una obra basada en años de investigación, etc.)

En el tratamiento de un texto que forma parte de un curso, es sugerente relacionarlo con otros textos del mismo curso. También textos estudiados en otros cursos sobre temas relacionados y obras utilizadas en una investigación constituyen materiales adecuados para tal confrontación.

8. **Tercera** parte de la evaluación (crítica): **opinión propia.** Esta se basará, desde luego, en los dos puntos anteriores. Sin embargo, es conveniente anotar brevemente tanto su **formulación** como su **fundamentación,** ya que esta opinión será la posición que uno sostendrá en una discusión sobre autor, obra, problemática tratada.

III. Observaciones adicionales

1. Tomando en cuenta los incisos I-3, I-4 y II-8, es conveniente incluir en las notas de lectura –en la exposición– elementos para la **contextualización biográfica** (datos sobre el/a autor/a y sus obras en general), que frecuentemente pueden obtenerse de una enciclopedia, de una historia de la antropología, etc. o del profesor que imparte el curso.

Suele ser provechoso –y en algunos casos imprescindible– recurrir a textos relevantes para la discusión en la cual se inserta la obra por tratar; como ya se indicó, esta literatura secundaria puede identificarse a partir de las referencias del mismo autor o se puede recurrir a las mismas fuentes que se acaban de mencionar.

2. En vista de que los problemas antropológicos no se resuelven sólo en la discusión, sino mediante el **análisis de realidad social,** es siempre conveniente fijarse lo más detenidamente posible en las **cuestiones metodológicas y técnicas de la investigación** que dieron origen al texto por tratar.

Hay que recordar, empero, que una investigación y la exposición de sus resultados suelen seguir caminos diferentes – a menudo cuesta trabajo descubrir el camino seguido en la investigación. Con frecuencia este trabajo de descubrimiento es importante, ya que puede proporcionar elementos muy valiosos para la investigación propia.

3. En relación con lo anterior parece pertinente recomendar que se tome nota –de manera sistemática, haciendo las anotaciones correspondientes en fichas y clasificándolas de acuerdo con la organización del archivo de cada quien– de **bibliografía que aparece en notas a pie de página** en los textos a tratar; así uno se hace, como producto secundario, con el tiempo, de un catálogo bibliográfico, hemerográfico y documental propio acerca de las temáticas en las que uno está interesado, ahorrándose muchísimo tiempo en investigaciones posteriores.

4. Finalmente hay que recordar que **notas escritas son para ser consultadas** y **exposiciones para ser escuchadas.**

Con respecto a lo primero hay que enfatizar que notas que después ya ni entiende quien las escribió o no las puede encontrar cuando las necesite, carecen de todo sentido. Esto lleva a consideraciones de otro tipo, por ejemplo, las formas de organizar archivos, etc.

Con respecto a lo segundo hay que recordar que una exposición siempre debe elaborarse pensando en el auditorio: su conocimiento previo del tema, sus dificultades de comprender una discusión en la que el expositor lleva ventaja, el tiempo disponible para la exposición. Entre los elementos para atender estos problemas están:

a) Apuntar en el pizarrón o en hojas distribuidas a todos o en un acetato o diapositiva, el **esquema** de la exposición, las **fichas bibliográficas** pertinentes de la literatura utilizada en la preparación de la exposición, tal vez alguna **definición** central o un **croquis** o **cuadro** esclarecedor.

b) **Medir antes de la exposición el tiempo** (por ejemplo, una hoja mecanoescrita "cuesta" casi tres minutos para ser leída de manera más o menos entendible; las peores exposiciones son las que no se terminan bien por mala planeación del tiempo).

c) **Solicitar críticas** de compañeros y/ o del maestro con respecto a la exposición para poder mejorarla la próxima vez.

En este contexto parece pertinente señalar que, por lo general, exposiciones colectivas pueden ser más interesantes para quienes las preparan que para quienes las escuchan; en todo caso suelen necesitar más trabajo para ser inteligibles. Exigen un conocimiento del **texto completo** en cuestión por parte de **todos** los integrantes del equipo, una **discusión** detallada de todos los puntos señalados en el inciso II y una buena **organización** de la exposición (incluyendo un ensayo previo con medición del tiempo).

Al final de estas notas vale la pena destacar que ni esta parte del trabajo científico de todo antropólogo ni ninguna otra podrá realizarse con éxito sin una clara y consciente **planeación del tiempo** y que, tanto en este caso como en todos los demás, el avance de cada quien dependerá en buena medida de la **autoevaluación sumamente crítica** que debe hacerse una y otra vez.

---

* Este texto se publicó originalmente en la revista estudiantil *Hoja de Viento* (Ed. Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa), año 1, abril de 1987, n. 3, pp. 1-4.